

Innovación tecnológica en salud: de vuelta a los orígenes

Ariane Ferreira Machado Avelar^I

ORCID: 0000-0001-7479-8121



Luciano Marques dos Santos^{II}

ORCID: 0000-0001-7866-6353



^I Universidade Federal de São Paulo, Departamento de Enfermagem Pediátrica. São Paulo, São Paulo, Brasil.

^{II} Universidade Estadual de Feira de Santana, Departamento de Saúde. Feira de Santana, Bahia, Brasil.

Como citar este artículo:

Avelar AFM, Santos LM. Technological innovation in health: back to origins.

Rev Bras Enferm. 2021;74(Suppl 5): e74Suppl501.
<https://doi.org/10.1590/0034-7167.202174Suppl501>

La innovación tecnológica en salud se refiere a la aplicación de conocimientos científicos y tecnológicos para resolver problemas que surgen en diferentes sectores y que impactan cambios en el diagnóstico, tratamiento y pronóstico de las personas atendidas, con reducción de costes, ayuda profesional y mejora en el proceso asistencial⁽¹⁾.

Para ser valorada positivamente, la innovación tecnológica en salud debe presentar un equilibrio entre los costes asociados y el impacto en la calidad de la atención, así como en su valor social, de forma tangible e intangible, desde los resultados a la salud del individuo, la familia y la comunidad, la satisfacción y el crecimiento profesional, además de los beneficios para la institución y el sistema de salud.

Pensar en la innovación tecnológica en salud y, más específicamente, en enfermería, nos lleva a las actividades diarias que desarrollan los profesionales para lograr los mejores resultados para el individuo y sus familias que reciben los cuidados. Las condiciones vividas en el cuidado de la salud, ya sea en hospitales, ambulatorios, domiciliarios o en la comunidad, engloban una variedad de situaciones, experiencias y conocimientos, que constituyen fuentes inagotables de recursos para la innovación tecnológica constante.

Es importante que el cuidado de la salud se entienda como tecnología, definida como el arte, habilidad, método, manera, manera de hacer, la relación entre saber y hacer, y que cualquier avance o adaptación para el cuidado las necesidades de los individuos y sus familias son percibidos y valorados como una innovación que proporciona el logro de mejoras en las condiciones de vida y de salud de la persona que experimenta cambios en su proceso salud-enfermedad.

Por tanto, se necesitarán tecnologías que nos remitan a las necesidades esenciales del individuo, llevando al medio ambiente como principal marco tecnológico para promover y restaurar la salud, partiendo de los principios propuestos por Florence Nightingale de que, para el establecimiento de la salud y la cura, debemos ofrecer a los individuos las mejores condiciones para que la naturaleza actúe sobre ellos⁽²⁾.

A menudo, el término innovación tecnológica se entiende como el desarrollo o implementación de equipos con nuevos atributos desarrollados en base a experiencias infructuosas y que proponen la resolución de problemas. Sin embargo, la innovación tecnológica en salud es mucho más que eso, pues comprende la identificación de la necesidad o problema a resolver, el conocimiento del profesional que orienta la nueva alternativa para resolver el problema y la creatividad, lo que favorece la búsqueda de alternativas basadas en la experiencia profesional y humana, favoreciendo la propuesta de cuidados individualizados ante las demandas identificadas.

Si bien muchas innovaciones tecnológicas requieren un sinnúmero de recursos económicos para su desarrollo y adquisición, es posible proponer medidas que innoven la atención sin aumentar los costos para la institución o para los pacientes y sus familias. Por lo tanto, permitir que el recién nacido permanezca en contacto piel con piel después del nacimiento, someter a las personas hospitalizadas al ciclo de luz y oscuridad, reducir la manipulación

y el ruido nocturno para promover el sueño, entre otros aspectos, constituyen innovaciones tecnológicas en el cuidado, y si bien son importantes y tienen un profundo impacto en el mantenimiento y la restauración de la salud, son en gran medida descuidados en los entornos de atención de la salud.

¿Qué importa tener varios recursos tecnológicos altamente especializados si no se prioriza el origen de la atención? ¿Cómo pueden los equipos y tecnologías innovadores funcionar eficazmente en condiciones que no son propicias para restaurar la salud? ¿De qué sirve contar con equipos de última generación si no contamos con profesionales capaces de identificar las necesidades humanas básicas de las personas?

Así, la innovación tecnológica en los tiempos actuales se refiere al retorno al origen, a lo que los individuos presentan en su esencia, ya sea respetando su individualidad e identificando sus prioridades, o permitiendo a los profesionales que realizan el cuidado implementar las más diversas facetas de la innovación tecnológica, en base a en conocimiento científico, ético, en planificación, en experiencias profesionales, personales y atención a las

demandas específicas de cada individuo bajo su cuidado, para que los principales avances tecnológicos en equipos, medicamentos y terapias puedan ejercer sus funciones en un individuo colocado en las mejores condiciones para su recuperación.

Necesitamos volver a la esencia del cuidado del ser humano, sin negar los avances tecnológicos que contribuyen en gran medida a la restauración de la salud y atienden las más diversas y complejas dimensiones y demandas, pero sacando a la luz las mejores condiciones de atención para las personas y familias, para que toda inversión pueda tener un efecto y, principalmente, con la reducción de los daños derivados del uso exacerbado de innovaciones tecnológicas que pueden sustentar la vida, pero que no garantizan su calidad.

Por tanto, a pesar de las frecuentes innovaciones en el campo de la salud basadas en evidencias científicas y, en general, resultan en importantes beneficios potenciales para las personas⁽³⁾, se vuelve imprescindible superar las barreras que impiden su difusión y uso en la práctica clínica diaria para que su impacto alcance mayores dimensiones de la experiencia humana.

REFERENCIAS

1. Blanch L, Guerra L, Lanuza A, Palomar G. Innovation and technology transfer in the health sciences: a cross-sectional perspective. *Med Intensiva*. 2014;38(8):492-7. <https://doi.org/10.1016/j.medin.2014.04.012>
2. Davies R. Notes on nursing: what it is and what it is not. (1860): By Florence Nightingale. *Nurse Educ Today*. 2012;32:624-6. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2012.04.025>
3. Guimarães R. Política de Ciência, Tecnologia e Inovação em Saúde. *Ciênc Saúde Colet*. 2019;24(3):881-6. <https://doi.org/10.1590/1413-81232018243.34652018>